

*“Tenemos que limitar nuestros
consumos a las necesidades básicas”*
Santiago Bilinkis

**Consumir
Consumimos
Consumamos**

Para dar comienzo es necesario esclarecer, que se busca en este trabajo reflexionar las cuestiones que serán parte del mismo. También al momento de seleccionar temas, la razón de pensar y ser consciente de costumbres que se nos imprimen a la hora de firmar un contrato social. Ser parte de una sociedad y reproducir cuestiones que están invisibilizadas para la gran mayoría del cuerpo social. También es necesario aclarar que este texto no cumple con la rigurosidad de llegar a ser un trabajo académico. Lo que si tiene es, una cierta criticidad que es fruto de una autonomía intelectual. A su vez, esto es producto de ensayos y errores, por el interés de indagar en varios temas y cuestiones que se vinculan y este trabajo intentará señalar.

¿Qué sería de nosotros/as si al momento de venir al mundo no tuviéramos a un otro/a para que nos, reciba, nos cuide, nos contenga, nos eduque, nos guíe? Seremos: *“extremadamente frágiles”* (Koffman, R. G; 2008: 34), desprotegidos muy vulnerables a todo ese mundo de cosas que nos rodean. A otros animales, otras bestias que llegamos a domesticar, para hacerlos y hacerlas nuestras mascotas. Que nos hizo superiores, la consciencia, la razón, tomar decisiones, la creatividad, la invención, ser un animal conquistador. O la solidaridad, el grito de ayuda, ser socialistas, pero socialistas porque

¹ Edad 42 años estudiante en formación de grado en el Instituto de Formación en Educación Social (IFES), estudiante en formación integral de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (UdelaR). *Interno* de la unidad N° 6 del Instituto Nacional de Rehabilitación (INR) Punta de Rieles. Cofundador de dos organizaciones sociales formadas en contexto de encierro dentro de la unidad N° 6 entre ellas Asocide PPL. Y del proyecto Usina Cultural Matices. Escritor de dos obras de teatro, una de ellas *El día Después*, registrada en la Biblioteca Nacional. Cofundador de la banda de rock *Toke y Salga* que cuenta con un disco registrado con los derechos de autor en AGADU con número 12.800, director de teatro desde una perspectiva de aprendizaje de ida y vuelta. Con la obra de teatro se ha tenido más de sesenta salidas extramuros a distintos escenarios desde el Parlamento Nacional hasta centros de privación de libertad para adolescentes “infractores”. Cofundador de dos programas de radio en la unidad N°6: *Colectivo entre Rejas* y *SomoS lo que SomoS Recargado*. Coautor de los artículos *Espacios Educativos y Culturales en la cárcel desde la perspectiva de sus protagonistas*, *el caso de la Unidad N° 6 de Punta de Rieles* para la revista científica *Fermentario* y *El autoritarismo en democracia: desde una perspectiva multidisciplinaria* para el Semanario Voces. Participación en el Seminario Regional del Programa Aprender Siempre (PAS) *“Educación de personas jóvenes y adultas: construcción de escenarios para la transformación”* (Escenario 4: Aprender siendo protagonista). Escritor del artículo: *Masculinidades, sus distintas formas de expresión*. Publicado en: <http://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/48417-masculinidades-sus-distintas-formas-expresion>. Coparticipante del proyecto *Compartiendo con los pibes* presentado en el Instituto Nacional de Inclusión Social de Adolescentes (INISA) Para el centro Mayores de Dieciocho años I (MD1). Escritor del artículo: *Reflexiones sobre un virus*. Publicado en: <http://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/48654-reflexiones-sobre-virus> Contactos: 094720052 correo electrónico: adrianbaraldo77@gmail.com

dependemos y necesitamos de otro animal igual a nosotros/as, para existir y conservar la especie. Porque vivir es siempre convivir con otra/os, desde el primer momento, con la primera brisa que golpea e invade nuestros rostros, hasta el momento de la partida y el último suspiro.

Para la gran mayoría triunfar en la vida es tener dinero, dinero rápido y mucho, ser exitoso/as depende de los logros. De lo que se alcance, del confort, de la felicidad que nos producen los objetos, las pertenencias, la propiedad. El título de este texto se compone por una triada de un verbo que forma parte de nuestras vidas, al igual que muchos otros. Cuantas cosas forman parte de nuestras vidas, para saciar nuestras necesidades. ¿Qué sería la vida sin objetos, que nos hacen diferentes, pero a la vez tan iguales? ¿Qué consumimos por necesidad de existencia para mantenernos vivos y vivas, pero también, qué por el mero hecho de hacerlo para saciar otras cuestiones? Esas necesidades colectivas, vinculares, sociales que tienden a hacernos lo que somos, o quienes somos. Necesidades enmarcadas en subjetividades, por ejemplo tener o ser parte de determinado tipo de ideología política, religiosa o cultural, requiere de consumos. Algunos son necesarios y otros no tanto, o a veces se da por entendido que somos parte de un colectivo con determinada ideología o identidad, pero a su vez somos el consumo de la existencia de ese colectivo. Porque sin nosotros el mismo no sería tal o cual y a la vez hay necesidades reciprocas que configuran la existencia del mismo. Primero de ese colectivo, con tal identidad, que nos involucra y nos da sentido de pertenencia. Segundo sin nuestra participación, él mismo no se compone como tal, ni llega a existir directamente. Y como también consume parte de nuestras vidas, dejamos de lado otras cuestiones, por cumplir ética y políticamente con el colectivo, porque entendemos que nos debemos a él.

No se trata de hacer apología a la individualidad, es más todas estas ideas se enmarcan en determinado tipo de discusiones e interacciones colectivas. Lo que se busca es pensar en cuestiones que tienen que ver con los consumos que tenemos en nuestros cotidianos y si los mismos nos enriquecen, nos limitan o qué haríamos por cambiarlos. Hablar de lo colectivo fue uno de los tantos ejemplos que van a ser empleados en este texto. Siguiendo en estas líneas de consumos, hay algo que no podemos evitar mencionar que es el mayor consumidor y productor de consumir, el capitalismo. Relacionarse con el capitalismo es mediante la explotación, siempre en esas relaciones van a existir explotadores y explotado/as. Cuando te crees que te escapaste, que te saliste de los círculos o de los tentáculos del capitalismo, viene este y convierte en producto de mercado esa vía de escape que entendiste que te protegía. El capitalismo adapta todo a la acumulación del capital y al consumismo de este. Es decir, todo le sirve para producirse y

expandirse, es como una gran pandemia.

Incluso las redes sociales, amigo/as virtuales, vínculos a distancia, que hacen que se descuiden las personas que están al lado. Hoy son las redes que forman parte de nuestras vidas y consumimos interacciones por medio de ellas, mañana serán máquinas que hagan las cosas por nosotros/as y consumirán nuestros tiempos, nuestras vidas. Ya que, no importa lo que pase en el mundo, porque el capitalismo con sus formas de mutación va a reinventarse para prosperar. Es más cada vez los “*dispositivos*” que forman parte de nuestras vidas, como ser las tecnologías virtuales, son las que tienen mayor tiempo de control. Tomando ideas de Preciado prestadas, se puede decir que son técnicas de *biovigilancia* que se introducen dentro del cuerpo, atraviesan la piel, nos penetran. Y por otro lugar, porque los “*dispositivos*” de *biocontrol* ya no funcionan a través de la represión de la sexualidad (masturbación o no), sino a través de la incitación al consumo. Ya que, cuanto más consumimos y más sanos estamos, mejor somos controlados.

Interesa mucho pensar las relaciones afectivas, amorosas, conyugales con todas sus formas que tenemos las personas de estar con otras personas. Para ello es necesario apelar y remitirse a un pensador contemporáneo que nos va a decir lo siguiente:

“La ascensión del capitalismo resulta inimaginable sin la institucionalización del dispositivo heterosexual como modo de transformación en plusvalía de los servicios sexuales, de gestación, de cuidado y crianza realizados por las mujeres y no remunerados históricamente. Podríamos así hablar de una deuda de trabajo sexual no pagada que los hombres heterosexuales habrían contraído históricamente con las mujeres del mismo modo que los países ricos se permiten hablar de una deuda externa de los países pobres. Si la deuda por servicios sexuales se abonara, correspondería a todas las mujeres del planeta una renta vital suficiente para vivir sin trabajar durante el resto de sus vidas.” (Preciado, B; 2008: 95)

Resulta muy interpelativo pensar en estas cuestiones que están tan naturalizadas y que a su vez, estos asuntos forman parte de las estructuras de las sociedades. Siguiendo lo que nos dice este brillante activista y pensador, la deuda cual refiere es de consumo, de los cuerpos que consumimos los varones, pero no solo cuerpos, sino que también trabajos, esclavitudes, vidas. Es interesante luego de esa cita mencionada y extraída del gran **Testo Yonqui** como este sigue abriendo otras brechas y hablando de la heterosexualidad. Para ello vamos a hacerle honor y en-marcarnos en él: *“Pero la heterosexualidad no ha existido siempre. Más aún, si atendemos a los signos de tecnificación y de informatización del género que emerge a partir de la Segunda Guerra Mundial, podemos afirmar sin lugar a*

dudas que la heterosexualidad está llamada a desaparecer un día.” (2008: 96), desaparecerá, sin dudas que si, hoy hay tantas subjetividades al igual que identidades que han desplazado el binomio: “*sexo-género hombre-mujer*”.

Extrayendo fragmentos de la primer cita mencionada, interesa analizar el consumo de cuerpos y a su vez, vincular este análisis con otros aportes. Como por ejemplo, al momento de caer paradigmas como bien es sabido el paradigma del: “*binarismo sexual*”, con este cayeron otros. Un efecto domino golpeo otras estructuras, como ser: “*la familia va a ser cuestionada y denunciada como ámbito de dominación masculina por excelencia dónde el mandato patriarcal de ser madre opera como eje organizador de la vida de las mujeres*” (Guerra, L; 2009: 1) lo que era y es aún la familia², formas monógamas, enmarcadas en un ideal, en lo aceptado y esperado socialmente. Hoy por hoy, hay tantas formas o maneras de relacionarse o vincularse, no solo entre personas de sexo opuesto, sino que la tendencia propone un sin fin de variedades. En estas, lo que se pone en juego es el cuerpo, siempre el cuerpo es el epicentro, es el consumo que sasea la necesidad de otros cuerpos. Nos hemos vuelto en grandes consumidores de cuerpos, en el nombre de la libertad. La libertad que genera y da la posibilidad de consumir otros cuerpos. Ya no importa tanto lo afectivo, porque “este” puede estar en otro plano. Vínculos vacíos, acuerdos de un momento, salidas fugaces, encuentros sin retornos. No hay más responsabilidades de involucrarse, ahora son afectaciones libres, derivadas del poliamor. Pero que en nombre de este, se hacían y decían cosas que no correspondían a la libertad de amar. En nombre de estas formas de “amar” o vincularse, casi siempre la perjudicada fue y es la mujer. Para dar cuenta de esta última afirmación, es necesario dar vuelta la idea para pensar, en como algunos varones hoy sacan provecho a estas cuestiones señaladas.

La era de ser aliado

Qué es ser aliado, ¿es no estar en contra de algo? ¿es ir a favor de un nuevo movimiento? Quizás estas son preguntas, que vienen a desvelar una posición oculta, que es una gran discusión que se tendría que dar entre varones. Ya que, por ejemplo el mismo Aristóteles hace más de 2000 años sentenció (...) *el macho es superior por naturaleza y la hembra inferior; uno gobierna y la otra es gobernada; este principio de necesidad es extendido en toda la humanidad.*” (Aristóteles, 1254 b 13-159), la naturalización de la inferioridad de la mujer es visible tradicionalmente en todos los ámbitos. Este texto no busca aplausos de un público femenino, lo que busca es cuestionar una tendencia que se viene

²La palabra familia deriva del Hosco “famulus” que significa 'sirviente'; que deriva de “famel”, 'exclavo'. En sentido primitivo familia aludía al conjunto de esclavos y sirvientes que se hallaban bajo la autoridad del “pater familias”

generando y es producto de la conquista de espacios y posicionamientos de las mujeres. Nuevas posturas o prácticas se desarrollan con el fin de poder acercarse, ya que con el anterior paradigma aquel que es de: sometimiento, opresión, violencia, conquista y relegar, que por cierto aún perdura y tanto daño hace. Ahora se le da una vuelta de rosca a esas viejas costumbres y se adaptan las actuales: las amigables, las que te acompañan en tu lucha, porque es parte de la mía. No se busca con estas afirmaciones condenar procesos de “*deconstrucción*” que son visibles en algunos varones. Pero si es poner en el centro de la discusión esta variante que se toma para sacar réditos, ventajas, obtener lo que de otra forma, sería imposible. Por ejemplo, un varón aliado debería de ser independiente, en el sentido de no depender de: una madre, una tía, una hermana, una abuela para que le lave, le cocine, le limpie, le atienda en la casa. Mientras él, en los circuitos que frecuenta donde hay mujeres tiene otro tipo de prácticas y discursos que se contradicen con lo que pasa en su casa. Muchos aliados con estas características, consumimos tendencias y esto es parte de este tiempo, donde no hay educación que valla en esa línea. Es decir, un tipo de educación que brinde herramientas a poder pensarse, romper ciertas lógicas estereotipadas, prácticas naturalizadas. De igual manera, es seguir en la misma línea del consumir, diferenciando que todo lo que consumimos no se puede generalizar, que sea malo.

La legitimación del poder que tienen los hombres sobre las mujeres es visible en todos los espacios, todos los contextos. Se visibiliza en pequeños y grandes discursos, cuando un varón dice o exclama: *para mí, hay igualdad* está legitimando la desigualdad. En el mero hecho de hablar por las mujeres, de no saber de su sentir, de cómo ve o percibe esa supuesta igualdad. Al no permitirle expresarse decir que le parece, lo que se está haciendo es solapando, el sometimiento oculto existente en todas las esferas de la sociedad. El discurso aliado siempre trae consigo este tipo de contenidos, este tipo de prácticas, es muy visible en la esfera política. Por ejemplo, la participación de la mujer en ese ámbito público, no es porque los hombres cedieron a que eso ocurra. Sino, que es por puras luchas y conquistas de esos espacios de algunas mujeres. Hasta el hecho de repetir todas las batallas y conquistas que han dado y tenido las mujeres, de alguna manera invisibilizan sus propias voces.

Para ir cerrando, luego de estas reflexiones cuesta un poco definir si somos consumidores o depredadores. Si con nuestros accionares e invenciones humanas, no complejizamo aún más la existencia. Si ese devenir humano, cada vez más nos deshumaniza.

Referencias:

- Agamben, G. (2005). *¿Qué es un dispositivo?*. Universidad Nacional de La Plata
- Aristóteles, *La Política*, Madrid, Alianza, 1997.
- Guerra, L. (2009). Familia y heteronormatividad. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, (1).
- Koffman, R. G. (2008). ¿Qué es ser humano? *Revista médica de Rosario*, 74, 32-33.
- Lamas, M. (2007). El género es cultura. V *Campus de Cooperación Cultural*. http://www.oei.es/historia/euroamericano/ponencias_derechos_genero.php.
- Preciado, B. (2008). *Testo Yonqui*. Editorial Espasa Calpe, S.A. España. Capítulo: El crepúsculo de la heterosexualidad como naturaleza
- Sztajnszrajber, D. & Sin ref. (2008). *Deconstruir como una manera de conocer*. [conferencia]. Argentina: Neruda